

La catástrofe nuestra de cada día

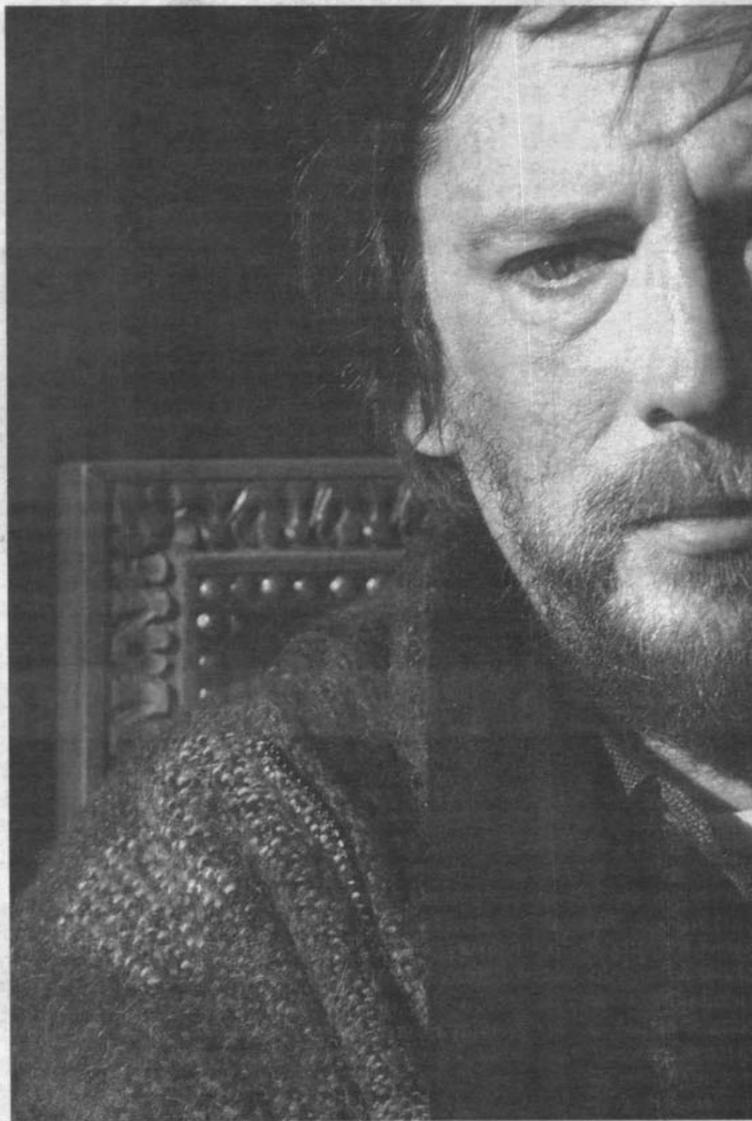
Pródigo en referencias tanto a la "alta" cultura como a la más afiebrada cinematografía fantástica, el poemario plantea un juego de espejos que transmite inquietantes reflexiones acerca del destino humano.

RODRIGO CASTILLO

No se puede negar que, en su nuevo libro de poemas, Tomás Harris ha convocado a un interesante grupo de personajes. En el volumen, titulado "Ítaca" y recién editado por el sello Lom, se dan cita celebridades como el mítico Teseo, la Juliette Lewis de "Días extraños", el Ray Milland de "El hombre con vista de rayos X", el pintor Otto Dix y una extensa galería de seres que conviven en un universo caótico, donde las peores angustias del hombre se convierten en pesadillas que resultan peligrosamente convincentes.

Este cóctel no es nuevo para Harris, quien ha desarrollado una intensa y bastante premiada obra poética -en la que destacan libros como "Cipango", "Los 7 naufragos" y "Crónicas maravillosas"-, caracterizada por una alucinante superposición de realidades que luchan por imponerse en el imaginario del lector, como si se tratara de un desquiciado zapping literario.

-Lo que pasa es que ésta es una particular concepción de la poesía, que intenta configurar un discurso más amplio para sumar una ficción



JAVIER GODOY

"Cada vez que aparece la posibilidad de construir un paraíso, los hechos demuestran que ya todo está perdido, como una fatalidad", dice Harris.

más a todas las ficciones de nuestra época -dice Harris, refiriéndose tanto a "Ítaca" como al conjunto de su obra.

-Claro que esa multitud de referencias viene allí filtrada por una visión asumidamente

tercermundista.

-Es que la cultura latinoamericana es absolutamente sincrética: a través de la conquista y la colonización nos han llegado múltiples discursos que tenemos que asumir como nuestros.

-Parece que le impresionó mucho la película "Días extraños", porque le dedica varios versos.

-Esa película me gustó porque expone muy bien los temas que se relacionan con el discurso que se ha elaborado a partir de las nuevas tecnologías, las cuales hoy conforman una nueva forma de ver la realidad que, a la vez, nos distancia de la realidad.

-Allí hay un aparato que permite revivir la memoria de otro como propia.

-Claro, y en un momento uno de los personajes le dice al protagonista que la memoria está programada para desaparecer, no para eternizarse, y eso es importante en dos aspectos: si la memoria es incólume, invariable, lleva a un apocalipsis de lo humano; pero si el destino de los recuerdos es desaparecer, uno se pregunta adónde van a ir a parar esas memorias.

-En "Ítaca" hay unos versos que dicen: "La Catástrofe comienza con la Creación/ y con la Creación, la Catástrofe,/ como mecanismos de un Caos pendular e incomprensible". Eso parece sugerir que la catástrofe es inherente al hombre.

-Ahí se habla de creación en el sentido del mito bíblico del Génesis, porque, efectivamente, con la creación empieza la catástrofe: inmediatamente aparece la noción de pecado, la noción de expulsión, aparece el paraíso perdido. Es decir, la creación está diseñada para que el hombre sea expulsado del paraíso. Entonces eso es catastrófico, porque cada vez que aparece la posibilidad de construir un paraíso, los hechos demuestran que ya todo está perdido, como una suerte de fatalidad.

-En sus poemas también hay un elemento lúdico, que ayuda a aligerar el contenido oscuro de su planteamiento.

-Ese elemento lúdico es fundamental. Hago un constante juego

El otro, el mismo

Resulta difícil soslayar el vínculo que une al poeta chileno Tomás Harris con el supervendedor novelista estadounidense Thomas Harris, autor de libros tan populares como "El silencio de los inocentes" y "Hannibal".

"La verdad es que varias veces me han felicitado por esas novelas, especialmente cuando salió a la venta 'Hannibal'", cuenta el Harris chileno. "Cuando eso ha ocurrido, le he dicho a la persona que, si yo fuera ese escritor multimillonario cuyas obras han sido adaptadas tantas veces al cine, estaría viviendo en Hollywood y no trabajaría en la Biblioteca Nacional", añade.

-Suena bastante razonable.

-Sí, pero debo confesar algo: en realidad, yo soy Thomas Harris.

-¿Cómo?

-Es que mi nombre original es Thomas Harris, en inglés. Yo mismo lo chilenicé y me puse Tomás, para no complicar las cosas.

de citas que a veces son apócrifas o atribuidas a otros autores, con personajes que se repiten de un poema a otro. Eso permite una lectura "entretendida", porque el lector al que yo me dirijo es uno que entra en el juego, que participa en el rompecabezas y sigue el mismo camino que uno ya ha hecho, pero tal vez descubriendo otras relaciones, perdiéndose y encontrándose. Así el texto adquiere una estructura laberíntica que, aunque a veces puede ser algo angustiante, también termina siendo amable.